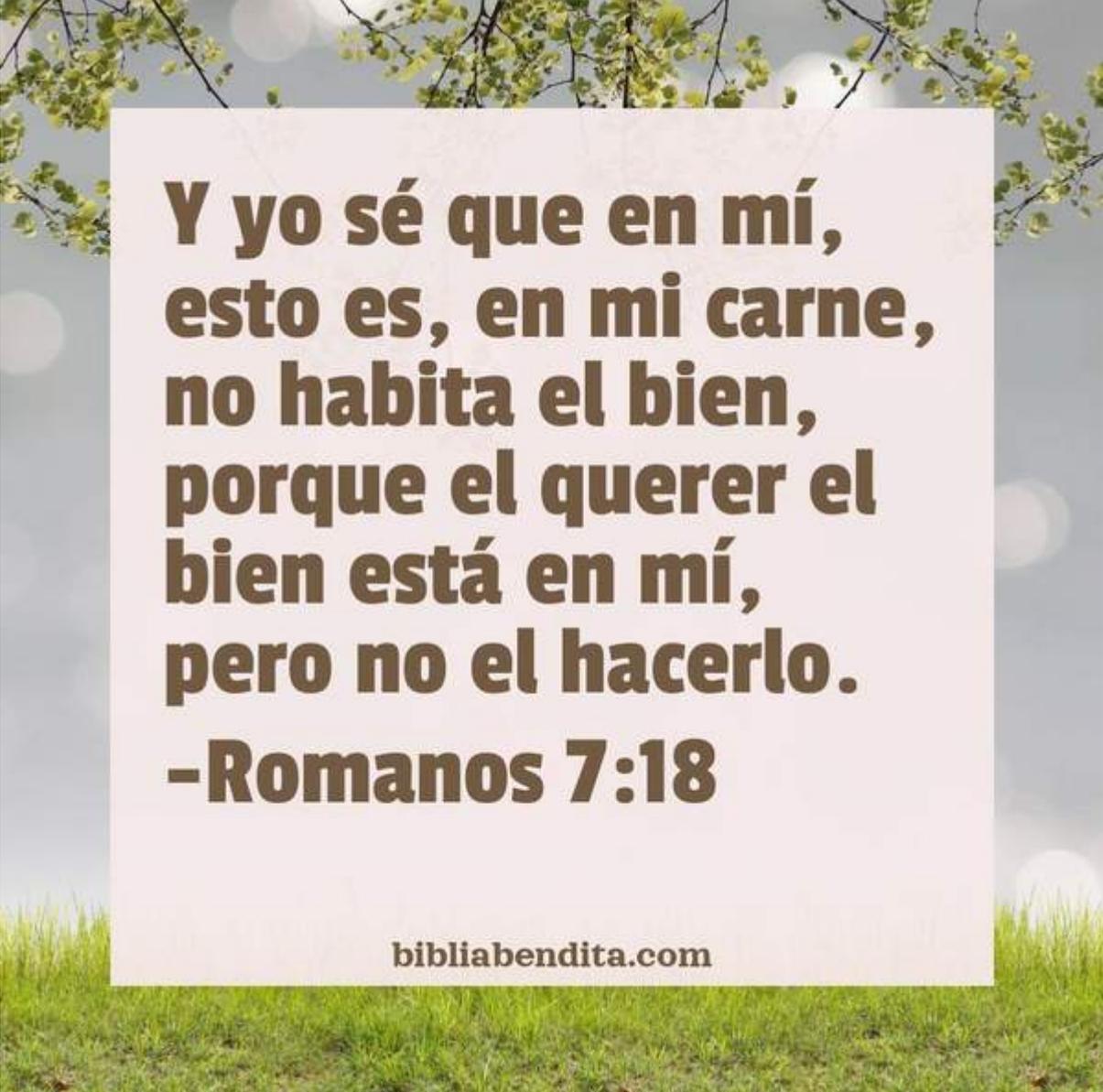


Explicación de Romanos 7:18



**Y yo sé que en mí,
esto es, en mi carne,
no habita el bien,
porque el querer el
bien está en mí,
pero no el hacerlo.
-Romanos 7:18**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Romanos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 18, Capítulo 7, Libro de Romanos del [Nuevo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Pablo.

Versículo Romanos 7:18 en la Biblia

'Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no habita el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Romanos 7:18?, su importancia y enseñanzas que podemos aprender con este verso:

La lucha interna entre el bien y el mal

Una mirada al versículo de Romanos 7:18

El ser humano ha luchado desde tiempos inmemoriales con una dualidad interna que lo ha llevado a cuestionarse si su voluntad se encuentra encaminada hacia el bien o hacia el mal. La lucha entre el deseo y la razón, la tentación y la virtud ha sido tema de reflexión para filósofos, teólogos y escritores durante siglos, y la Biblia no es la excepción.

El versículo de Romanos 7:18 nos muestra claramente esta lucha interna del apóstol Pablo. Aun siendo uno de los líderes más importantes en la difusión del cristianismo en el mundo antiguo, confiesa que en su interior habita la carne, es decir, los deseos mundanos que lo alejan de lo que sabe que es correcto. Esta dualidad interna es una problemática a la que todos nos enfrentamos en algún momento de nuestras vidas, y es importante saber cómo manejarla correctamente.

La dualidad interna y nuestra cotidianidad

El versículo de Romanos 7:18 no es solo una cuestión religiosa, sino un problema que se extiende al ámbito de la cotidianidad. Muchas veces sabemos cuál es la mejor decisión, sin embargo, nuestros instintos, miedos y deseos nos alejan de esa elección correcta. Esto puede generar sentimientos de culpa y arrepentimiento, lo cual nos hace sentir frustrados con nosotros mismos, como si no tuviéramos el control de nuestra propia vida.

Por esta razón, es importante saber discernir entre nuestras emociones y pensamientos, y no dejarnos arrastrar por los impulsos del momento. Romanos 7:18 nos invita a reflexionar sobre la importancia de vencer nuestra dualidad interna para poder tomar decisiones correctas y no caer en las tentaciones más básicas y mundanas.

La ayuda del Espíritu Santo

En su carta a los romanos, Pablo no solo se limita a expresar la dualidad interna, sino que también ofrece una solución a través del Espíritu Santo. En Romanos 8:9-11 nos dice: "Pero ustedes no están controlados por su naturaleza pecadora. En cambio, están controlados por el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios vive en ustedes. (...) Si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos también les dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu que vive en ustedes."

El Espíritu Santo es el guía divino que nos ayuda a despertar nuestra conciencia y vencer las tentaciones mundanas para encaminarnos hacia el bien. Al reconocer la presencia de Dios en nuestra vida y permitir que actúe en ella, podemos cambiar nuestro modo de pensar y actuar positivamente, y empezar a

tomar decisiones que nos lleven a un camino de rectitud.

Aplicación en nuestra vida diaria

El versículo de Romanos 7:18 nos invita a reflexionar sobre la calidad de nuestras decisiones y cómo estas pueden afectar nuestra vida y nuestras relaciones con los demás. Por ello, es importante que, ante cada dilema, hagamos una pausa y reflexionemos sobre lo que realmente nos conviene y cómo ese camino afectará nuestra vida y las de los demás.

Para lograrlo, es fundamental el diálogo interno que permita discernir sobre lo que está bien y lo que no, y estar siempre en contacto con lo divino a través del Espíritu Santo. Pidiendo a Dios por esa ayuda divina en cada uno de nuestros problemas y decisiones, lograremos una vida más serena y equilibrada, guiada por la razón y no por los impulsos del momento.

Conclusión

En la dualidad interna entre el bien y el mal, es importante reconocer nuestras limitaciones como seres humanos y buscar la ayuda divina para tomar decisiones correctas. Al invocar al Espíritu Santo, podemos estar seguros de que tomaremos decisiones guiadas por la razón y el amor, y no por las tentaciones más básicas de nuestra naturaleza humana. La Biblia nos ofrece una guía espiritual que nos señala la senda que debemos tomar para vivir en paz con nosotros mismos, con los demás y con Dios.

Reflexión Corta: La Luz en Nuestra Dualidad Interna

En cada uno de nosotros habita una constante batalla entre lo que deseamos y lo que sabemos que es correcto. Romanos 7:18

nos recuerda que no estamos solos en esta lucha; incluso el apóstol Pablo sintió el peso de esta dualidad. Es a través de nuestra vulnerabilidad que podemos hallar fuerza en el Espíritu Santo, quien ilumina nuestro camino y nos guía hacia decisiones que alimentan nuestra esencia y propósito. Que al enfrentar nuestras luchas internas, recordemos que cada elección es una oportunidad para acercarnos a la luz y vivir en armonía con nosotros mismos, los demás y Dios.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 18 del capítulo 7 de Romanos de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)